

directa (IED) en las relaciones económicas entre los países,⁵ y otros señalan la importancia de los efectos del bloque en el ámbito de la cooperación política.⁶

Las reuniones de jefes de Estado y de gobierno de la ASEAN han dado lugar a avances cualitativos importantes en la maduración y profundización del esfuerzo integrador.

La ASEAN se ha transformado en un interlocutor político de primer orden. Los temas de seguridad regional ocupan un lugar relevante en la agenda de negociaciones del bloque, por lo cual se creó en 1993 el Foro Regional (ARF, por sus siglas en inglés) de la ASEAN. Éste actúa como "punto de encuentro" de los representantes ministeriales de 18 países de Asia y el Pacífico, entre ellos la República Popular China y Rusia, y representa, asimismo, el embrión de una futura Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en el Pacífico, semejante a la de Europa, pero que no contaría con la simpatía de Estados Unidos, pues debilitará su red de alianzas bilaterales en la región.⁷ Cabe destacar que las cuestiones de seguridad y defensa en el Sudeste Asiático adquieren una dimensión especial, pues las disputas territoriales —como la de las islas Spratly—⁸ son una fuente de inestabilidad entre los países de la zona.

La reunión cumbre de la ASEAN en 1992 definió un objetivo de largo plazo la creación del Acuerdo de Libre Comercio de la ASEAN (AFTA, por sus siglas en inglés), cuyo propósito es formar una zona de libre cambio en el período 1993-2008. Para ello, se acordó una reducción arancelaria gradual en el comercio entre los miembros de la ASEAN hasta alcanzar un arancel máximo de 5% ad valorem en 2003 (inicialmente se planteó 2008). El AFTA comprendió en principio a 15 grupos de manufacturas y productos agropecuarios procesados. La reducción arancelaria se fijó en los términos siguientes: los productos con impuesto superior a 30% descenderán hasta 0-5 por ciento en 2003, y los gravados con tasas inferiores a 20% se reducirán hasta 0-5 por ciento en el año 2000.⁹ Recientemente se incorporaron al Acuerdo los productos agropecuarios no procesados y el AFTA se hizo extensivo prácticamente a 100% del comercio intrarregional (anteriormente abarcaba 85%).¹⁰

Las reglas de origen constituyen un asunto fundamental. Se exige que las mercancías incorporen un contenido local de 40% para incluirlas en el Acuerdo (en el PTA se establecía un mínimo de 50%). Dicho contenido puede provenir de varios países miembros, lo cual puede fortalecer su interdependencia econó-

mica. Sin embargo, la existencia de la fórmula conocida como "seis menos x" debilita los objetivos de la integración, pues los países pueden solicitar la exclusión de la obligatoriedad del Acuerdo para sus producciones más vulnerables. Se calcula que Indonesia y Filipinas excluirán del acuerdo una parte significativa de su comercio potencial dentro del AFTA: 19 y 26 por ciento, respectivamente.¹¹ Para el economista malayo Mohamed Ariff "los aranceles no son el verdadero problema. Los miembros de la ASEAN deben ponerse de acuerdo para remover todas las barreras cuantitativas y las restantes barreras no arancelarias".¹² Así, la concreción del acuerdo de libre comercio exige que los países miembros apliquen políticas de competencia efectivas, con vistas a facilitar el acceso a sus mercados internos. La ASEAN podría constituir un foro adecuado para que las economías del Sudeste Asiático articulen una normatividad homogénea sobre la competencia, prácticamente inexistente en la actualidad.

La ASEAN se ha consolidado como el epicentro de la integración regional. Su ampliación con otros miembros puede constituir el aspecto más importante del organismo en los últimos años del siglo XX. En algunos círculos políticos, empresariales y académicos se ha acuñado el concepto de Comunidad del Sudeste Asiático (CSA), la cual sería el vehículo para la expansión gradual de la ASEAN en una senda de "círculos concéntricos". Vietnam ya tiene fijada su fecha de adhesión;¹³ Laos ocupa un asiento en calidad de observador, como fase previa a su ingreso formal, y Camboya y Birmania deben entrar en una posterior oleada de adhesiones. La CSA intenta facilitar el ingreso de estas economías en la futura zona de libre cambio (AFTA), más allá de las diferencias políticas que puedan retardar su acceso como miembros de pleno derecho. En 1995 Australia propuso fusionar el AFTA y el acuerdo de libre comercio de Australia y Nueva Zelandia.¹⁴

LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LA ASEAN

El compromiso político con la organización regional es una de las condiciones necesarias para que un acuerdo de integración económica sea válido.¹⁵ Por ello es necesario examinar las posiciones de los países miembros y determinar el grado de credibilidad del proyecto de creación de un área de libre comercio en el Sudeste Asiático. Para interpretar las razones que impulsaron el nacimiento del AFTA, en este trabajo se parte de la premisa de que la interdependencia económica *de facto* se superpone a la integración formal en Asia Oriental. Desde esa perspectiva, se considera que dos catalizadores "informales" de la interdependencia económica pueden afectar de modo positivo el futuro funcionamiento del AFTA: se trata fundamentalmente de los "triángulos de crecimiento" subregionales y la "conexión china".

11. *The Asian Wall Street Journal Weekly*, 21 de diciembre de 1992.

12. *Far Eastern Economic Review*, 21 de octubre de 1993.

13. Vietnam disfrutará de un período de transición para entrar en el programa de recortes arancelarios del AFTA a fin de que el gobierno reforme su régimen comercial.

14. *Far Eastern Economic Review, Asia 1995*, Hong Kong, 1994.

15. Jeffery Schott, "Trading Blocs and the World Trading System", *The World Economy*, vol. 14, marzo de 1991, pp. 1-16.

5. Hendra Esmara (ed.), *ASEAN Economic Cooperation: A New Perspective*, Chapman Publishers, Singapur, 1988.

6. P. Drysdale y R. Garnaut, "The Pacific: An Application of a General Theory of Economic Integration", en C.F. Bergsten y S.M. Noland (ed.), *op. cit.*, pp. 183-224, y P.J. Katzenstein y M. Rouse, "Japan as a Regional Power in Asia", en J.A. Frankel y M. Kahlel (eds.), *Regionalism and Rivalry: Japan and the United States in Pacific Asia*, The University of Chicago Press, Chicago, 1993.

7. *Far Eastern Economic Review: Asia 1994*, Hong Kong, 1993.

8. El archipiélago de las islas Spratly está situado en el mar de China meridional, disputándose su soberanía la República Popular China, Brunei, Malasia, Filipinas y Vietnam. La localización estratégica y los yacimientos de petróleo constituyen los activos más importantes de estas islas.

9. A. Panagariya, *op. cit.*

10. *Far Eastern Economic Review, Asia 1995*, Hong Kong, 1994.

C U A D R O 1

INGRESO PER CÁPITA DE LOS PAÍSES DE LA ASEAN (DÓLARES)

	PIB 1994	PNB real (PPA, ¹ 1991)
Singapur	24 900	14 734
Brunei	—	14 000
Malasia	3 520	7 400
Tailandia	2 600	5 270
Filipinas	960	2 440
Indonesia	860	2 730

1. Paridades del poder adquisitivo.
Fuentes: *The Economist* y PNUD.

La posición de los países miembros

Desde los años ochenta las economías de la ASEAN (excepto Filipinas) han logrado un crecimiento económico acelerado, lo cual ha fortalecido el compromiso con el proceso de cooperación e integración. Sin embargo, las disparidades entre los miembros (véase el cuadro 1) han generado diversas posiciones ante la dimensión que debe adquirir el esfuerzo integrador.

a) *Singapur*. Singapur aparece como una isla de riqueza en el Sudeste Asiático; su ingreso per cápita de 24 900 dólares en 1994 es propio de un país desarrollado. El otrora enclave británico se ha especializado tradicionalmente en las funciones comerciales propias de un “centro intercambiador” entre el Sudeste Asiático y los mercados de los países desarrollados, como herencia del modelo colonial. Algunos factores que explican el liderazgo de Singapur como eje económico de la región son: dotación abundante de capital; consolidación del sector financiero; infraestructura portuaria; posición geográfica privilegiada,¹⁶ y crecimiento económico acelerado desde los años setenta (uno de los “dragones” de primera generación). En el entorno subregional, las economías de Malasia a Indonesia aún mantienen una elevada dependencia de los servicios comerciales y financieros prestados en la plaza de Singapur; por ejemplo, 40% del valor de los activos cotizados en la Bolsa de Singapur se origina en Malasia.¹⁷

Singapur ha apoyado firmemente el proyecto del AFTA a fin de profundizar la integración en la ASEAN. La liberalización comercial en el Sudeste Asiático se puede concebir como un proceso que la economía de Singapur podría maximizar, dada su posición estratégica y la madurez de su aparato productivo. El apoyo al AFTA se explica debido a que esta economía prácticamente no tiene protección arancelaria por su vocación tradicionalmente partidaria del libre comercio. El sector externo es

16. La localización geográfica constituye una “ventaja natural” que ha impulsado la especialización de Singapur como centro regional de servicios. Por ejemplo, la situación del enclave como punto intermedio en las rutas marítimas entre el Medio Oriente y Japón ha permitido expandir el sector de reparación de buques.

17. *The Economist*, 30 de octubre de 1992.

el motor del crecimiento interno, pues el mercado local es muy reducido. A Singapur los acuerdos de integración regional le dan la oportunidad de mejorar su acceso al mercado mundial. Otra razón es que el AFTA puede favorecer la deslocalización de actividades hacia el *hinterland* del Sudeste Asiático. El gobierno ha promovido la regionalización entre las grandes empresas públicas y las pequeñas compañías privadas nacionales y ha alentado a los universitarios titulados para que trabajen fuera del país.¹⁸

El gobierno de Singapur pretende dotar de una imagen de calidad a los productos con etiqueta *made in Singapur* y con ello compensar el efecto de los factores estructurales que deterioran la competitividad, como el aumento de los salarios y la apreciación de la moneda nacional. Según esto, el enclave debería transformarse en una “ciudad inteligente” concentrada en las actividades secundarias y terciarias de alta tecnología. Se han realizado fuertes inversiones en investigación y desarrollo (ID) en áreas como la biotecnología y la microelectrónica, y la política de ordenamiento urbano se ha orientado a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y a crear un ambiente propicio para que las empresas transnacionales —eje de la expansión del territorio— establezcan en Singapur sus centros regionales de ID y sus actividades que generan productos de mayor valor agregado. El éxito de esta estrategia se expresa en la deslocalización de las actividades productivas intensivas en trabajo, que generan menos valor agregado, hacia los países limítrofes, para aprovechar las posibilidades de complementariedad económica.¹⁹ Algunas de estas actividades se han relocalizado en los territorios limítrofes de las islas Riau (Indonesia) y Johor (Malasia).

La extensión geográfica de apenas 1 000 kilómetros cuadrados impone una severa restricción al incremento del PNB potencial de Singapur. Ese fenómeno amenaza con generar fuertes deseconomías si no se alienta la deslocalización productiva.

El interés de Singapur por fomentar el crecimiento de los países del Sudeste Asiático es de carácter geoeconómico. Por ejemplo, una caída de las disparidades de ingreso con estos territorios reducirá la migración hacia Singapur. Sin embargo, los límites geográficos que, a su vez, imponen cotas al crecimiento demográfico, generan una escasez relativa de oferta de trabajo, por lo que más de 200 000 inmigrantes residen en ese país.

El crecimiento económico de la ASEAN —resultado de la relocalización de actividades productivas desde Singapur, así como del proceso de creación de comercio asociado al AFTA— favorece la viabilidad de los enormes gastos de inversión en infraestructura que se prevén en el área. Este fenómeno y el incremento de la demanda de capitales asociado al mismo puede contribuir de manera decisiva a que Singapur se consolide como gran centro financiero internacional. La posición geográfica del enclave, como punto intermedio que cubre el desfase horario entre los mercados bursátiles de Nueva York, Londres y Hong Kong-Tokio, constituye la ventaja inicial para conseguir ese objetivo. Además, el territorio es competitivo en servicios como auditoría,

18. Manuel Montobbio, “Singapur y su futuro”, *Política Exterior*, vol. IX, febrero-marzo de 1995, pp. 123-130.

19. Singapur ha mantenido su cuota de 40% del mercado mundial de discos duros para computadoras debido a la relocalización del ensamblaje en Malasia. Los dos mayores fabricantes mundiales de tarjetas de sonido se han establecido recientemente en Singapur.

asesoría jurídica, consultoría y publicidad.²⁰ Por ejemplo, la competitividad y flexibilidad de su mercado de eurodivisas –*Asian Market*– puede adquirir gran importancia como intermediario entre los capitales internacionales y las necesidades de financiamiento de los países de la ASEAN.

b) *Malasia*. En los ochenta Malasia experimentó un acelerado crecimiento económico apoyado en la exportación de productos manufacturados. El país presenta barreras arancelarias reducidas, un sistema económico y financiero notablemente liberalizado –herencia del modelo colonial– y una firme política de atracción de inversión extranjera.²¹ Sólo Singapur, en el ámbito de la ASEAN, tiene un tejido industrial más competitivo que el malayo.

Las ventajas comparativas de Malasia, basadas en los reducidos costos laborables, se han desplazado gradualmente a la producción de bienes intensivos en mano de obra calificada y tecnologías intermedias. La liberalización comercial en el Sudeste Asiático ha permitido relocalizar actividades que generan menor valor agregado; por ejemplo, los inversionistas malayos ocupan posiciones de primera importancia en algunas economías en transición de Indochina, como Vietnam. La gran participación del gobierno de Kuala Lumpur en la integración de Asia y el Pacífico se expresa en su iniciativa para crear el Grupo Económico de Asia Oriental, primer eslabón para formar un bloque comercial asiático que esté a salvo de las posibles tentaciones proteccionistas de la Unión Europea y de América del Norte. En ese entorno el AFTA favorece las estrategias geopolíticas de Malasia.

c) *Tailandia*. Desde los años ochenta Tailandia ha experimentado un crecimiento espectacular, favorecido básicamente por la inversión extranjera, lo cual, a su vez, ha acelerado las reformas estructurales orientadas a liberalizar la economía. Sin embargo, este país aún impone los aranceles más elevados del Sudeste Asiático, junto con Indonesia.²² La economía tailandesa dispone del sector industrial más grande de la ASEAN.²³ Sin embargo, la pérdida de la ventaja inicial en costos laborales y el surgimiento de deseconomías significativas en Bangkok –donde se concentra la mayor parte de la actividad del sector moderno de la economía– hace necesario relocalizar ciertas industrias en otros territorios del Sudeste Asiático con salarios más bajos. Hasta ahora los capitales nacionales se han posicionado en algunos países del *hinterland* regional, como Laos, Vietnam y Birmania. Recientemente un consorcio de nueve bancos nacionales otorgó el primer gran crédito comercial que Vietnam recibe desde 1975.²⁴ Tailandia favorece al proyecto de la ASEAN y la futura ampliación del bloque hacia las economías en transición de Indochina.

d) *Indonesia*. Durante varios decenios Indonesia mantuvo un modelo de desarrollo nacionalista con elevados niveles de pro-

tección e intervencionismo. En los años ochenta esa situación se revirtió al establecerse políticas liberalizadoras en materia de inversiones extranjeras, estructura arancelaria, desregulación del sistema financiero y fijación realista del tipo de cambio, entre otros aspectos. Con todo, aún persisten aranceles notablemente elevados e importantes restricciones cuantitativas que bloquean el acceso al mercado interno; la tasa de protección efectiva en la industria supera 50%.²⁵ La disparidad de los niveles de ingreso per cápita frente a los países más prósperos de la ASEAN genera reservas respecto al proyecto para crear una zona de libre comercio subregional. Además, la política industrial de Yakarta, orientada al fomento de la competitividad de “industrias nacientes” intensivas en capital (aeronáutica y construcción naval), propicia un clima adverso a la entrada de esos bienes procedentes de países más competitivos.

e) *Filipinas*. A principios de los sesenta el Banco Mundial consideraba que Filipinas y Japón eran las economías asiáticas con las mejores perspectivas de desarrollo.²⁶ Sin embargo, la economía de la antigua colonia española ha tenido resultados muy pobres con respecto a los otros vecinos de la ASEAN. Los planes de estabilización y ajuste estructural aplicados en los últimos años promovieron algunos avances en la estabilidad macroeconómica y en la paulatina liberalización de la economía. El gobierno ha planteado la necesidad de favorecer las condiciones necesarias para convertir a la exportación de manufacturas en el motor de crecimiento, aunque la profundización de la integración económica genera reacciones contradictorias. Así, la vulnerabilidad de la industria nacional provoca actitudes proteccionistas ante el AFTA, aunque se reconoce que una apuesta decidida por la inserción en la ASEAN puede acrecentar la credibilidad internacional acerca de las expectativas filipinas de reproducir una dinámica “asiática” de expansión industrial-exportadora.

El proyecto del AFTA tiene credibilidad y es consecuente con el enfoque gradualista de la ASEAN. La maduración del Acuerdo depende del equilibrio que pueda lograrse entre las dos fuerzas que caracterizan a la región: el grupo de “primera velocidad”, formado por las economías más dinámicas (Singapur, Malasia y Tailandia) y el de “segunda velocidad”, formado por Filipinas e Indonesia, las economías con menores grados de desarrollo.

En definitiva, la discusión consistirá en plantear si las posiciones liberalizadoras del primer grupo se impondrán a las más proteccionistas de los miembros de la “segunda velocidad”.

LOS CATALIZADORES “INFORMALES” DE LA INTEGRACIÓN

El nuevo impulso de la interdependencia económica en el Sudeste de Asia ha provenido de dos elementos que se podrían denominar catalizadores “informales”: los “triángulos de crecimiento” y la “conexión china”.

25. A. Panagariya, *op. cit.*

26. W. Easterly y L. Pritchett, “Los factores determinantes del éxito económico: la suerte y las políticas”, *Finanzas y Desarrollo*, vol. 30, diciembre de 1993, pp. 38-41.

20. W.G. Huff, *The Economic Growth of Singapore*, Cambridge University Press, Cambridge, 1994.

21. H. Myint, *La economía del Sudeste Asiático*, Alianza Editorial, Madrid, 1976.

22. *Ibid.*

23. Banco Mundial, *Trends in Developing Economies*, Washington, septiembre de 1994.

24. *Far Eastern Economic Review, Asia 1995*, Hong Kong, 1994.

Los triángulos de crecimiento

Los triángulos de crecimiento pueden definirse como acuerdos semiformales de cooperación e integración entre regiones limítrofes de dos o más países. Se trata de aprovechar las posibilidades de complementariedad económica en un entorno caracterizado por la existencia de ventajas comparativas dinámicas orientadas a la exportación.²⁷ En la actualidad el Banco Asiático de Desarrollo financia algunas inversiones en infraestructura en esas áreas. En esos acuerdos los gobiernos invierten en capital fijo social y establecen incentivos para atraer capitales empresariales, en tanto que las empresas aportan capital y tecnología.²⁸ Característica importante de esos acuerdos es que representan costos reducidos y un plazo no muy largo para su establecimiento.²⁹ Algunos analistas señalan que la multiplicación de estos triángulos conforme a un efecto demostración puede derivar en la fusión de todos esos espacios económicos abiertos dentro del “paraguas” del AFTA.³⁰ Los triángulos representan una magnífica solución para los países con una importante dependencia de la inversión extranjera directa, pero que deben enfrentarse con unos costos laborales al alza.³¹ El único elemento negativo de estos acuerdos de cooperación radica en el peligro de desviación de recursos hacia esas áreas.³² Los triángulos del crecimiento más importantes se detallan enseguida.

El triángulo Singapur-Johor-Riau

La cercanía geográfica suele considerarse una condición necesaria para formalizar un acuerdo de integración.³³ Los territorios de Singapur, Johor e islas Riau son ejemplo de ello y presentan una amplia complementariedad económica. La dotación y precios de los factores productivos permitieron la especialización en “nichos” de actividad. Por ejemplo, los costos laborales en Johor y Riau representan una pequeña proporción de los existentes en Singapur: 42 y 25 por ciento, respectivamente.³⁴ Este último ha impulsado en forma decidida el proyecto a fin de reconvertir la economía de la isla hacia las actividades de alta tecnología; la propia apreciación de la moneda nacional ha acelerado el proceso.³⁵ El estado malayo de Johor reúne las condiciones para especializarse en la producción de bienes que requieren mano de obra con niveles medios de calificación. Además, la infraestruc-

27. M. Thant, M. Tang y H. Kakazu (eds.), *Growth Triangles in Asia*, Oxford University Press/Asian Development Bank, Hong Kong, 1994.

28. CEASP, *Economic and Social Survey of the Pacific 1994*, Naciones Unidas, Bangkok, 1994.

29. M. Thant, M. Tang y H. Kakazu (eds.), *op. cit.*

30. C.S. Yue y L.T. Yuan, “Subregional Economic Zones: A New Motive Force in Asia-Pacific Development”, en C. F. Bergsten, y M. Noland (eds.), *op. cit.*, pp. 225-272.

31. M. Thant, M. Tang y H. Kakazu (eds.), *op. cit.*

32. CEASP, *op. cit.*

33. Jeffery Schott, *op. cit.*

34. S. Kumar, “Johor-Singapore-Riau Growth Triangle: A Model of Subregional Cooperation”, en M. Thant, M. Tang y H. Kakazu (eds.), *op. cit.*, pp. 175-217.

35. *Ibid.*

tura adecuada y los precios inmobiliarios reducidos –en comparación con Singapur– son incentivos para la relocalización de actividades procedentes del enclave. La isla de Batam –situada en el archipiélago indonesio de las islas Riau y apenas separada de Singapur (media hora en transbordador)– se presenta como el destino natural para las producciones intensivas en mano de obra barata. Indonesia suministra una oferta de trabajo perfectamente elástica, con base en inmigrantes de Java. Además, la gran disponibilidad de terreno permite desarrollar complejos turísticos y agroalimentarios para los consumidores de alto poder adquisitivo de Singapur.³⁶ En el futuro, Batam podría acoger también producciones relocalizadas desde Malasia, una vez que este país pierda totalmente su ventaja inicial en costos laborales bajos. Por el momento, la formación de una auténtica conurbación entre Singapur, Johor y Batam puede conducir al aprovechamiento de significativas economías de aglomeración.

El triángulo Penang (Malasia)-Norte de Sumatra (Indonesia)-Sur de Tailandia

La propuesta malaya para crear el llamado “triángulo del norte” puede conducir al incremento de la calidad de vida de los 20 millones de personas que viven en las regiones limítrofes del norte de Malasia, y en especial en el sur de Tailandia y norte de Sumatra (Indonesia), zonas agrarias tradicionalmente deprimidas. La próspera industria de componentes electrónicos del estado malayo de Penang constituye el eje de la articulación subregional. La escasez de mano de obra en Malasia –en un entorno de salarios al alza– ejerce un poder de atracción sobre las regiones vecinas de Tailandia e Indonesia que se traduce en el incremento de las inmigraciones ilegales. La relocalización de algunos segmentos productivos más intensivos en mano de obra barata podría ejercer dos efectos positivos en Malasia: reducir las presiones migratorias y reconvertir la estructura industrial hacia los segmentos más intensivos en capital humano. Otros espacios de este tipo en formación son: el triángulo Sulawesi (Indonesia)-sur de Mindanao (Filipinas)-Sabah (Malasia); el “cuadrilátero de oro” –avanzada de la ASEAN de los círculos concéntricos– formado por las regiones limítrofes del norte de Tailandia, el noreste de Myanmar (antes Birmania), el noroeste de Laos y la provincia china de Yunan, y el triángulo de Kalimantan (Indonesia)-Sabah y Sarawak (Malasia) y Brunei, es decir, las tres entidades políticas de la isla de Borneo.

LA “CONEXIÓN CHINA”

Cerca de 20 millones de ciudadanos de la ASEAN tienen ascendencia china (5% de la población total). Estos “chinos de ultramar” –descendientes de la diáspora iniciada en el último tercio del siglo XIX– constituyen un poder real en la red

36. La cercanía del aeropuerto de Singapur –uno de los más importantes del mundo– puede constituir también la puerta de entrada del turismo internacional hacia Johor y las islas Riau. En definitiva, se trata de un típico ejemplo de externalidad positiva derivada de la cercanía geográfica.

de interdependencias económicas establecidas en el Sudeste Asiático. El poderío económico de esta colectividad se ejemplifica con lo siguiente:

1) El territorio de Singapur constituye un enclave chino en el Sudeste Asiático, pues tres cuartas partes de la población corresponden a esa etnia. 2) En Malasia la población de ascendencia china tiene un poderío económico mayor que su peso demográfico, que equivale a un tercio de la población. 3) En Indonesia las principales familias de la minoría china (4% de la población) controlan la mayor parte de los grandes grupos empresariales. El conglomerado industrial Salim genera, por sí solo, 5% del PIB indonesio.³⁷ 4) Se calcula que 30 grandes *holdings*—vinculados a la comunidad chino-tailandesa—dominan las actividades económicas más dinámicas del país.³⁸ El grupo Charoan Pophand se ha extendido a las economías en transición de Indochina, en áreas como la telefonía y las industrias alimentarias.³⁹ 5) En Filipinas las compañías pertenecientes a la comunidad china (1% de la población) generan 35% de las ventas totales de las empresas de propiedad nacional.

Las colectividades de origen chino han encabezado los movimientos de capitales autóctonos entre los países de la ASEAN e Indochina. Por ejemplo, la importancia de los chinos de ultramar puede explicar que el sesgo hacia el comercio intrarregional tenga un valor mayor en Asia Oriental que en Europa o América del Norte.⁴⁰ Los vínculos de paisanaje que propician sus conexiones informales—la mayor parte de los chinos del Sudeste Asiático procede de dos provincias meridionales del “gran dragón”, Fujian y Guandong—se superponen a las barreras formales impuestas por los estados. Esos vínculos se refuerzan ante los recelos históricos contra esta comunidad en todos los países del Sudeste Asiático. Por ejemplo, las familias chinas de Singapur desempeñan un papel destacado en la construcción del triángulo con Johor y Batam.⁴¹

EFFECTOS ECONÓMICOS DEL AFTA

La firma de un acuerdo de libre comercio en el Sudeste Asiático supone la formación de un mercado de más de 300 millones de consumidores. En el último decenio la ASEAN prácticamente duplicó su participación en el comercio mundial (véase el cuadro 2) y ha registrado tasas de crecimiento económico muy elevadas. El propósito de la APEC de formar una zona de libre comercio transpacífica en 2020 refuerza la credibilidad del proyecto del AFTA, que en el largo plazo quedaría inserto en el espacio económico de la APEC. Por otra parte, desde los años ochenta las economías de la ASEAN han realizado un gran esfuerzo de reformas estructurales para liberalizar sus economías. Ello ha

37. *The Economist*, 17-23 de diciembre de 1993.

38. Minority Rights Group, *The Chinese of South East Asia*, Londres, noviembre de 1992.

39. *The Economist*, 17-23 de julio de 1993.

40. J.A. Frankel “Is Japan Creating a Yen Bloc in East Asia and the Pacific?”, en J.A. Frankell y M. Kahler (eds.), *op. cit.*, pp. 53-88.

41. S. Kumar, *op. cit.* y G. Naidu, “Johor-Singapore-Riau Growth Triangle: Progress and Prospects”, en M. Thant, M. Tang y H. Kakazu (eds.), *op. cit.*, pp. 218-242.

LA ASEAN EN EL COMERCIO MUNDIAL (PORCENTAJES)

	Exportaciones		Importaciones	
	1980	1993	1980	1993
Mundo	100.0	100.0	100.0	100.0
ASEAN	3.7	5.6	3.2	5.9

Fuente: Elaboración propia con base en datos del FMI.

permitido dotar de mayor homogeneidad a sus políticas económicas y establecer reglas del juego comunes, lo cual fortalece las expectativas de la ASEAN al dotarlas de mayor certidumbre y credibilidad. En realidad, se prevé la presencia de un “círculo virtuoso” entre integración y liberalización y que el AFTA refuerce la aplicación de nuevas reformas estructurales que a su vez fortalezcan los lazos de la integración regional.

Tradicionalmente, los proyectos de integración Sur-Sur no han fructificado; la falta de complementariedad económica ha imposibilitado la creación de comercio. El propio acuerdo de preferencias arancelarias de la ASEAN no ha tenido grandes consecuencias: las transacciones intrarregionales representan 20% del comercio exterior de estos países (la misma proporción que en 1980). Además, si se excluye a Singapur, las transacciones horizontales entre los restantes países presentan proporciones muy reducidas (véase el cuadro 3). De hecho, el antiguo enclave británico continúa monopolizando el papel de intermediario entre la región y los países desarrollados (véase el cuadro 4).⁴² La industrialización “hacia afuera” sustenta el modelo basado en las exportaciones hacia Estados Unidos y Europa, siendo Japón el principal abastecedor de bienes. En los últimos años, también se han reforzado las relaciones comerciales con China y los “tres dragones”.

Se considera que el “factor ASEAN” no es muy significativo en la explicación de las relaciones comerciales bilaterales entre los países miembros de la agrupación, sino que la cercanía geográfica y el tamaño de esas economías determinan en buena medida las transacciones.⁴³ Sin embargo, el AFTA presenta condiciones prometedoras debido a que cuenta con un amplio margen de complementariedad económica, más propio de un escenario Norte-Sur. Singapur, Malasia y, en menor medida, Tailandia, constituyen el “Norte” regional; Indonesia, Filipinas y las economías en transición de Indochina constituyen el “Sur”. Con base en esta perspectiva, la consecuencia interna más importante del AFTA sería la presencia de un margen razonable para la creación de comercio. Existen las bases para articular una incipiente división regional del trabajo, como son la especialización de Singapur en industrias de alta tecnología, el giro de Malasia y Tailandia hacia las producciones intensivas en tecno-

42. El cuadro 4 muestra que los valores más elevados del índice de intensidad comercial corresponden a las transacciones bilaterales entre Singapur y los restantes países miembros.

43. J.A. Frankell, *op. cit.*

C U A D R O 3

COMERCIO ENTRE LOS PAÍSES DE LA ASEAN (PORCENTAJES)

	Exportaciones		Importaciones	
	1980	1993	1980	1993
ASEAN	18.2	20.9	18.0	18.4
ASEAN ¹	3.5	4.7	4.7	4.7

1. Sin Singapur

Fuentes: Elaboración propia con base en datos del FMI.

logías medias y, finalmente, la competitividad en mano de obra barata de Indonesia, Filipinas y las economías en transición de Indochina. La inversión extranjera puede ser el catalizador de este proceso.

La expansión económica ha propiciado la consolidación de las clases medias con razonable poder adquisitivo. Los inversionistas internacionales han descubierto la dimensión de la ASEAN como mercado interno, más allá de la consideración clásica de las meras plataformas exportadoras. La flexibilidad de las reglas de origen permite que el contenido exigible de valor agregado nacional pueda generarse en uno o más países.

C U A D R O 4

ÍNDICE DE INTENSIDAD COMERCIAL, 1993^a (DÓLARES)

i\i	Brunei	Filipinas	Indonesia	Malasia	Singapur	Tailandia
<i>Exportaciones</i>						
Brunei	—	4.33	0.06	0.07	3.84	7.92
Filipinas	0.29	—	0.62	1.32	1.62	1.37
Indonesia	1.91	1.47	—	1.44	4.25	1.16
Malasia	6.50	1.94	1.80	—	10.09	3.30
Singapur	14.00	3.53	3.79	12.90	—	5.22
Tailandia	1.60	1.02	0.86	2.57	5.64	—
<i>Importaciones</i>						
Brunei	—	4.79	0.05	0.10	3.79	6.60
Filipinas	0.32	—	0.56	1.35	1.66	1.25
Indonesia	1.84	1.72	—	1.57	3.94	1.25
Malasia	5.33	1.29	1.21	—	10.98	2.74
Singapur	11.58	3.25	3.78	9.10	—	4.38
Tailandia	1.51	0.91	0.82	2.44	4.06	—

a. Índice de intensidad comercial = (exportaciones del país *i* hacia el país *l* / exportaciones totales del país *i*) / (exportaciones mundiales hacia el país *l* / exportaciones del mundo).


Fuente: Elaboración propia con base en datos del FMI.

La multiplicación de los “triángulos de crecimiento” representa un ejemplo de las posibilidades de creación de comercio.

La industria automovilística en el Sudeste Asiático ofrece un ejemplo de una incipiente división regional del trabajo. El diferencial en los precios de los factores y el aprovechamiento de

las significativas economías de escala constituyen la clave del proceso. Así, la empresa japonesa Honda ha iniciado un proyecto de articulación regional para la producción de vehículos con vistas al mercado de la ASEAN: los componentes del motor se fabrican en Indonesia, las piezas de plástico en Malasia, las luces y el embrague en Tailandia y el acondicionamiento interno del automóvil corresponde a Filipinas.⁴⁴ Las empresas automovilísticas japonesas —que dominan 90% del mercado de la ASEAN— obtienen importantes economías de escala con la producción descentralizada de componentes en los diversos países del Sudeste Asiático.⁴⁵ Los movimientos de capital dentro de la ASEAN también se han expandido; por ejemplo, los automóviles malayos Proton se ensamblan en Filipinas.⁴⁶ Todos esos procesos pueden representar beneficios dinámicos, como el aumento de las transferencias tecnológicas, el mayor aprovechamiento de economías de aprendizaje⁴⁷ y el incentivo para mejorar cualitativamente las fuentes de ventaja comparativa de las economías participantes.

El AFTA puede tener consecuencias positivas para el desarrollo de la región. Algunos expertos consideran que las economías más liberalizadas de la región —Singapur y Malasia— obtendrán los mayores beneficios del proyecto debido a su mejor acceso a los restantes mercados del Sudeste Asiático.⁴⁸ Sin embargo, las ventajas dinámicas del proceso integrador, asociadas a la formación de una división regional del trabajo, pueden tener resultados favorables para los sectores modernos de las economías menos desarrolladas del área.

El AFTA debe tener efectos positivos en la economía mundial. El fortalecimiento y expansión de la demanda interna en los países de la ASEAN entrañará un aumento del comercio con el resto del mundo. El acceso a la mayor parte de estos mercados ha sido tradicionalmente menos restringido que el prevaleciente en países como Japón, Corea del Sur o Taiwan. La consolidación de la ASEAN puede incrementar las presiones comerciales desde el exterior, básicamente desde Estados Unidos;⁴⁹ la apertura de los mercados y la sujeción de las exportaciones a unas normas de *fair play* serían los objetivos.⁵⁰ En definitiva, las negociaciones comerciales entre bloques regionales —ASEAN y Unión Europea o ASEAN y TLCAN, por ejemplo— resultan más eficaces que los contactos bilaterales y el AFTA puede dotar de mayor transparencia a las relaciones comerciales de la ASEAN con el resto del mundo. 

44. H. Sender, “Heavy Traffic”, *Far Eastern Economic Review*, 29 de diciembre de 1993-5 de enero de 1994, p. 47.

45. *Far Eastern Economic Review*, 13 de octubre de 1994.

46. *Far Eastern Economic Review*, 2 de febrero de 1995.

47. Los ingenieros de la empresa subsidiaria de Toyota en Tailandia trabajan estrechamente con una red de 60 proveedores locales, coordinando los métodos de producción y aplicando el sistema de almacenaje de existencias *just in time*.

48. A. Panagariya, *op. cit.*

49. *Ibid.*

50. El gobierno estadounidense amenaza con retirar el acceso preferencial a su mercado —dentro del sistema de preferencias generalizadas— a las exportaciones de las economías en desarrollo que vulneren los derechos mínimos de los trabajadores (Indonesia es uno de los países asiáticos advertidos).